

## 2 Corintios 9 - Biblia de Jerusalén 1998

1. En cuanto a este servicio en favor de los santos, me es superfluo escribiros.
2. Conozco, en efecto, vuestra prontitud de ánimo, de la que me glorío ante los macedonios diciéndoles que Acaya está preparada desde el año pasado, y vuestro celo ha estimulado a muchísimos.
3. No obstante, os envío a los hermanos para que nuestro motivo de gloria respecto de vosotros no se desvanezca en este particular y estéis preparados como os decía.
4. No sea que vayan los macedonios conmigo y os encuentren sin prepararos, y nuestra gran confianza se torne en confusión nuestra, por no decir vuestra.
5. Por tanto, he creído necesario rogar a los hermanos que vayan antes adonde vosotros y preparen de antemano vuestros ya anunciados dones, a fin de que sean preparados como dones generosos y no como una tacañería.
6. Mirad: el que siembra con mezquindad, cosechará también con mezquindad; el que siembra en abundancia, cosechará también en abundancia.
7. Cada cual dé según el dictamen de su corazón, no de mala gana ni forzado, pues: Dios ama al que da con alegría.
8. Y poderoso es Dios para colmaros de toda gracia a fin de que teniendo, siempre y en todo, lo necesario, tengáis aún sobrante para toda obra buena,
9. como está escrito: Repartió; dio a los pobres; su justicia permanece eternamente.
10. Aquel que provee de simiente al sembrador y de pan para su alimento, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia.
11. Así seréis ricos para toda largueza, la cual provocará por nuestro medio acciones de gracias a Dios.
12. Porque la prestación de este servicio no sólo provee a las necesidades de los santos, sino que redundará también en abundantes acciones de gracias a Dios.
13. Experimentando el valor de este servicio, glorificarán a Dios por vuestra obediencia y la confesión de fe en el Evangelio de Cristo y por la generosidad de vuestra comunión con ellos y con todos.
14. Y con su oración por vosotros, manifestarán su afecto hacia vosotros a causa de la gracia sobreabundante que en vosotros ha derramado Dios.
15. ¡Gracias sean dadas a Dios por su don inefable!